

SERGIO RAMIREZ, ESCRITOR NICARAGUENSE:

«La nostalgia es un elemento clave en mi literatura»

Entrevista de Carlos Morales Castro, para La Tribuna.

Septiembre Ramírez nació en Masatepe, Nicaragua. Estudió del Derecho y se incorporó a la «Decanatura de la Antorcha», de la que surgieron algunos líderes fundadores del Frente Sandinista. Después de un exilio en Costa Rica, Secretario General de la Confederación Superior de Universidades de Centroamérica, se trasladó a Berlín con una beca de estudio, y regresó en 1973, para incorporarse al FSA y apoyar la intervención contra la dictadura de Anastasio Somoza. Luego del triunfo de la revolución sandinista, en 1984, es nombrado vicepresidente de Nicaragua. De su vasta obra destaca titulos como «Tiempo de fúgora» (1978) o «Código divino» (1988). Premio Hamer International, la Alfaguara ha publicado la novela «Un baile de máscaras». Cuando el FSLN perdió las elecciones en 1990, Sergio Ramírez fue elegido diputado de la Bancada Sandinista en el Parlamento, donde permaneció hasta 1994. Un año de 1995 regresó al Frente Sandinista y fue candidato presidencial para las elecciones de 1996 por el recién fundado Movimiento Renovador Sandinista.

A lo largo de su vida ha publicado veinticinco libros en América y Europa, los que han sido traducidos al inglés, francés, portugués, alemán, ruso, búlgaro, checoslovaco, ucraniano, griego, holandés e italiano.

Luego de ganar el Premio Alfaguara a la mejor novela 1998, la prensa lo señala como uno de los mejores exponentes en la narrativa del mundo hispano. ¿En qué momento se dio cuenta que era escritor?

Ciero que publicar un libro es un compromiso suficiente para sentarse uno mismo, aunque sea un libro de la adolescencia. Yo publiqué mi primer libro a los veinte años, y a esa edad ya con un libro bajo el brazo, uno se siente de inmediato escritor. Recuerdo que entonces mi padre, que no era muy amigo de que yo me hiciera escritor, porque él quería que fuera un abogado de corte brillante. Cuando le llevé mi libro de cuentos, me dijo: «Bueno, ahora tienes

*** El ganador del Premio Internacional Alfaguara 1998 señala que su novela transparenta el ejercicio sobre el poder de la memoria y sobre la intervención del pasado en la realidad.**

que escribir una novela». En realidad, lo que él me quería decir era: si ya empezaste por ese camino, necesitas ir hacia algo mayor, y para él los verdaderos escritores eran los novelistas. Entonces, empecé a escribir mi novela «Tiempo de fúgora», y fue lo que me convenció de ser escritor.

¿Se puede asegurar que su premio es,

nostalgia por el pasado, donde va implicada la bisoña. Pero no quiere ser un cronista oficial de la historia de Nicaragua. De ninguna manera, sino un crónicas de su pasado, de lo que tiene de estructura para reflexionar ese año del pasado y mantenerlo en esos atmósferas, ya sea de Pedroso, Díaz Varela o de Olózaga Constitución o en la vida de Somozas, el fundador de la familia.

- ¿Estás consciente de que tu novela «Margarita», está llena de magia y destinada a ser polémica?

- De acuerdo. Y las razones las tengo muy claras. Ocupo que yo hago del pedestal de bronce, o de la roca de mazatlán a Rubén Darío. El pueblo de Nicaragua tiene a Rubén Darío en una especie de lugar inaccesible, en una torre de símbolo; y las canciones daban más conservadoras que no querían ver al Rubén Darío de carne y hueso, con sus vicios y defectos. Lo que yo he hecho en esta novela es poner a caminar en las calles de esta novela a un Darío tan humano como cualquier otro. Dibujar al Rubén Darío dignamente que resiste a Margarita, que intenta que lo sobrenombre Margarita y le lleva de regreso a la espalda del doctor Celaya, un polvillo formado por gredas que cada una contiene con las letras que forman el nombre de doña Blanca de Celaya. Esto acto, que podríamos llamar de servilismo, cambia de todo lo que Balzac hizo en la condición humana. Más tarde lo nombran embajador en España, pero nunca más le veremos a punto un soldado y él tiene que correr la mochila en Madrid porque está temporalmente en la calle. Ha tenido que vender su plato, ha tenido que vender todo para soltar los gastos de la mochila y nunca le vendrá a mandar un solo centavo. Todo el Darío del que yo hablo es en mi novela.

- ¿Qué trasciende

que desde ni infancia, Por eso, siempre pido de consignas para conservar mis memoria.

En «Margarita», está la mar, siempre lleva una imagen obsesiva que responde a los personajes perdidos en el centro de Rubén Darío, como en los calles de León, como en efecto occidental, uno de negro, uno de bata ensangrentada se peleaba la arena donde estaban los coches de fútbol, que casi quedaron al fondo, se rompió y el coche quedó expuesto sobre las piedras del pavimento. Una imagen terrible, que ha dejado en diferentes tramas, una ebriedad siempre casi como si fuera una proyección cinematográfica, y Darío habla solitario, pocas días antes de morir, poco le interrumpen la cabra y que se le pelan las orejas, que se le disipulan a basurales en la calle, como efectivamente sucede.

Inspiración para escribir

- ¿Cuál es la relación entre su literatura y su pasión por el cine?

- Basta que soy un escritor muy emparejado al cine, y en esta novela hay mucho número de tomas cinematográficas de escena, de montaje cinematográfico. Incluso me gusta mucho esa cosa vieja de transcribir que el cine me hace para ir al pasado, el cazar de una pieles que hace ondas en el agua y establecer el agua y empiezo a parecer los rostros del pasado, o las piezas del calendario que se desprenden volando para ir al pasado, como recuerdos los utilizo en esta novela para figurar las transiciones.

- Hay quienes prefieren instalar un proyecto totalmente seguro, absoluta-

mente distinto como experimento cada vez que escriben un nuevo libro. Otros prefieren darle una continuidad, un seguimiento. ¿Cuál es el estado tuya?

- Creo que para mí, cada nuevo libro que emprende, cada nueva novela es un desafío diferente que no sé cómo lo voy a abordar. Tengo un poco el plan, la idea, los imágenes. Generalmente parte de una imagen pero sé por qué camino voy a tener que ir y cuáles van a ser mis encrucijadas. Me parece que una novela empieza cada vez que uno la empieza, valga la repetición. Empieza a crear ese universo, a crear ese mundo y a buscar un tiempo, porque en la literatura es como en la música.

- ¿Cómo libro para mejorar entre la literatura artística, y, además, la vicepresidencia de Nicaragua?

- Es una cuestión de ordenar el tiempo y de disciplina alrededor del oficio de escritor. Creo que en América Latina, si te das cuenta, todo escritor tiene, además, otro oficio. O es médico, o es un abogado; o se es periodista; o se es político, pero generalmente nade su oficio solamente a escuelas. Ahora yo intento que pueda dedicarme sólo a escribir y vivir para mí una gran ventaja. No tengo que hacer oficialmente otra cosa, y eso es una ventaja incomparables, de maneira que todo oficio complica al de la literatura, aún el periodista, aunque sean tan pacíficos. Creo que magistral oficio de todo tanto tiempo a la literatura que el del periodismo, aún más que el de la política porque son oficios que se pueden llegar a confundir y eso es fatal.

Sergio Ramírez en frases:

- «El presente es efímero, el futuro es impredecible, pero el pasado es el más trival de todos los tiempos porque es el más mutable. Siempre recordadas de manera distinta.»

- «Me considero un escritor realista porque trabajo con la realidad. Con la realidad del recuerdo y con el recuerdo de la realidad. Pero, no solo la realidad real.»

- «La novela latinoamericana siempre ha tenido la ambición de narrar la historia, de ser la verdadera historia. Quizás en el siglo XXI leamos la historia real de América Latina en la letra del novelista y no en los historiadores.»



Sergio Ramírez: «Ningún oficio te roba tanto tiempo como la literatura como el periodismo».

Margarita está linda la mar, es un libro compensatorio para muchas ilusiones, una experta de gran Rubén Darío acerca de Nicaragua?

- Podría ser, porque siempre he dicho que no me apasiona tanto la historia como me apasiona el pasado. Creo que uno de los elementos claves de la literatura para mí es el pasado, la

literatura, o en la vida de Rubén Darío, que regresa en gloria a Nicaragua en Margarita, está linda la mar, en 1909, y se recibe con carros triunfales, bajo arcos de flores y frutas y con alfombras de tela colorada por los calles de León. Esas son las personajes que me atrofian de la historia de Nicaragua.

"La nostalgia es un elemento clave en mi literatura"

[artículo] Carlos Morales Castro.

AUTORÍA

Autor secundario: Morales Álvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La nostalgia es un elemento clave en mi literatura" [artículo] Carlos Morales Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)